

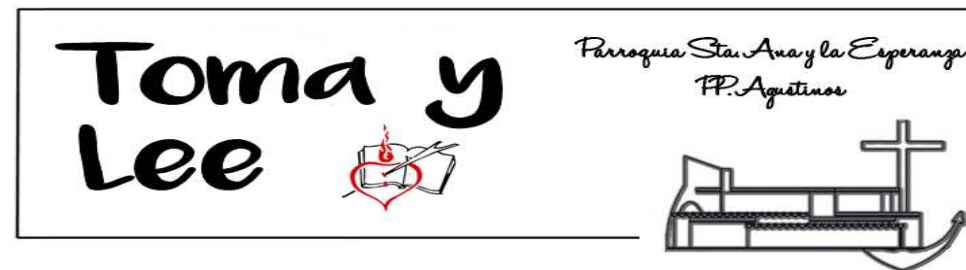
DOMUND, ES EL DÍA EN EL QUE LA IGLESIA INVITA A AYUDAR A LOS MISIONEROS. La **Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND)**, es una llamada de atención sobre la responsabilidad de todos los cristianos en la evangelización e invita a amar y apoyar la causa misionera. Los misioneros dan a conocer a todos el mensaje de Jesús, especialmente en aquellos lugares del mundo donde el Evangelio está en sus comienzos y la Iglesia aún no está asentada. Estos lugares son conocidos como **Territorios de Misión**, están confiados a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y dependen en gran medida de la labor de los misioneros y del sostenimiento económico las Obras Misionales Pontificias de todo el mundo. Como la supervivencia de los Territorios de Misión depende de los donativos, el DOMUND es una llamada a la colaboración económica de los fieles. Mediante el DOMUND, la Iglesia trata de cubrir estas carencias y ayudar a los más desfavorecidos a través de los misioneros. Gracias a la generosidad de miles de donantes se atienden las necesidades de funcionamiento de los 1111 territorios de misión, se construyen templos, se compran vehículos, se forman catequistas, se atienden proyectos sociales, sanitarios y educativos en las misiones. La **colecta de hoy** es para esta finalidad.

SOMOS ENVIADOS. Hoy, día del Domund, **nuestra Comunidad parroquial envía** a los catequistas y a todos los responsables de los grupos y actividades de la Parroquia para anunciar a Jesucristo siendo sus anunciadores y testigos, especialmente, con la propia vida y en la labor catequética, formativa, caritativa y de servicios varios a la comunidad.

CONFERENCIA COLOQUIO. El **próximo miércoles, día 26 de octubre a las 20,00**, tendremos en la Parroquia la primera de una serie de conferencias-coloquio programadas para este curso. Habrá una cada mes hasta mayo de 2017, abordando temas de actualidad, culturales y religiosos, proferidas por destacados especialistas. En esta ocasión el tema es **"Cristianos y política: dirigentes cristianos que lideraron Europa tras la Segunda Guerra mundial"**. Será D. Enrique San Miguel, catedrático de Derecho de la Universidad Rey Juan Carlos, el encargado de llevarlo adelante. Es necesario que los cristianos estemos informados y, sobre todo, formados. ¡Vale la pena participar!

TALLER DE MEDITACIÓN-CONTEMPLACIÓN. Aprender a meditar, este es el objetivo. Pueden participar todos los que deseen progresar en su equilibrio personal y vida de oración. Habrá un encuentro al mes comenzando el próximo **sábado día 29**, de las 18,00 a las 19,00 horas.

PDE (Plan Diocesano de Evangelización - 2º Año). Los cuatro grupos parroquiales se comienzan a reunir con ganas, esperanza y buen clima grupal. El material está disponible. Pueden añadirse **nuevos miembros** a los grupos.



Hoja Parroquial nº 585

Tiempo Ordinario - Ciclo C * 23 de octubre de 2016

NO NOS DEJEMOS ENGAÑAR POR NOSOTROS MISMOS

Con la parábola de la viuda y el juez injusto del domingo pasado, el Señor nos invitaba a rezar insistentemente. Hoy con una nueva y bella parábola, Jesús, nos indica el espíritu con el que hemos de hacerlo: la **humildad**. Puedo preguntarme: ¿Qué imagen tendrá Dios de mí? Aunque no sepa la respuesta, una cosa está clara: de Dios no nos escapamos nadie. Ya podemos acudir al templo metidos en un abrigo, o blindados en mil palabrerías, si lo hacemos desde la vanidad, desde la idea de "bastante hago con venir aquí", Dios nos deja desnudos. Sabe, desde el primer momento, con qué actitud nos ponemos frente a Él y delante de nuestros hermanos en la Comunidad.

Jesús dice la parábola del fariseo y el publicano: *"a algunos que teniéndose por justos se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás"*. El publicano era un recaudador de impuestos odiado por todos. Se quedó atrás, no se atrevía a entrar. Pero no da gracias, sino que pide perdón. No se atrevía a levantar los ojos a Dios, porque se miraba a sí mismo y reconocía su miseria, pero confía en la misericordia de Dios. El fariseo habla con prepotencia y autosuficiencia. No se trata aquí de caer en el maniqueísmo: hombre malo, hombre bueno. El fariseo era pecador y no lo reconocía, el publicano también era pecador, pero lo reconocía y quería cambiar. **San Agustín** se pregunta dónde está su pecado y obtiene la respuesta: *"en su soberbia, en que despreciaba a los demás"*. La conclusión de la parábola es bien clara: *"el que se exalta será humillado y el que se humilla será enaltecido"*.

¿No somos muchas veces como el fariseo creyéndonos en la exclusiva de la perfección y buen comportamiento porque "cumplimos" nuestros deberes cívicos y religiosos? Incluso puede que despreciamos a los demás o les tachamos de ateos, marginales o depravados. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar? El **Papa Francisco** ha dicho en más de una ocasión que él no puede condenar a nadie porque solo Dios es quien juzga las intenciones y las circunstancias concretas de cada persona. Sólo Dios puede justificar, aprobar y condenar. Que un día, como S. Pablo, podamos decir: *"He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe"*, **por la misericordia y la fuerza de nuestro Dios.**

LITURGIA DE LA PALABRA

ECLESIÁSTICO 35, 12-14. 16-18

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no ceja hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

SALMO RESPONSORIAL

R/. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha

2 TIMOTEO 4, 6-8. 16-18

Estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LUCAS 18, 9-14

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo." El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador." Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« EL FARISEO Y EL PUBLICANO »

(Lc 18,9-14)

De los sermones de San Agustín (Sermón 36,11)

«Debemos confesar al Señor nuestro Dios nuestra pobreza, nuestra miseria. La confesaba el publicano, que no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Como hombre pecador, no tenía con qué levantar sus ojos. Miraba su vaciedad, pero reconocía la plenitud del Señor. Sabía que venía sediento a la fuente [...] Señor, dijo, dándose golpes de pecho y volviendo sus ojos a la tierra, *ten compasión de mí, pecador*. Pienso que en cierto modo ya era rico cuando pedía y pensaba estas cosas. Pues si todavía era completamente pobre, ¿de dónde sacaba las piedras preciosas de esta confesión? Y descendió del templo justificado, con más abundancia y más lleno. El fariseo, por el contrario, subió a la oración y no pidió nada [...] Se consideró lleno sin tener nada. El otro se reconoció pobre, aunque ya tenía algo. Para no decir otra cosa, tenía la piedad de la confesión. Descendieron ambos. Pero *el publicano*, dijo, *descendió más justificado que el fariseo. Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado* (Lc 19, 10-14) ».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 24 <i>San Antonio María Claret</i>	<i>Ef 4, 32-5, 8</i> <i>Salmo: 1</i> <i>Lc 13, 10-17</i>	<i>"Seamos imitadores de Dios, como hijos queridos"</i>
Martes 25	<i>Ef 5, 21-33</i> <i>Salmo: 127</i> <i>Lc 13, 18-21</i>	<i>"Dichosos los que temen al Señor"</i>
Miércoles 26	<i>Ef 6, 1-9</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Lc 13, 22-30</i>	<i>"EL Señor es fiel a sus palabras"</i>
Jueves 27	<i>Ef 6, 10-20</i> <i>Salmo: 143</i> <i>Lc 13, 31-35</i>	<i>"Bendito el Señor, mi Roca"</i>
Viernes 28 <i>San Simón y San Judas</i>	<i>Ef 2, 19-22</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Lc 6, 12-19</i>	<i>"A toda la tierra alcanza su pregón"</i>
Sábado 29	<i>Flp 1, 18b-26</i> <i>Salmo 41</i> <i>Lc 14, 1. 7-11</i>	<i>"Mi alma tiene sed del Dios vivo"</i>